

A 4.500 metros de altura

Recuerdo que durante el primer año de ingreso a la U., año de gran efervescencia política, en que todo se reducía a trabajar, con reuniones donde líderes jóvenes nos abrían los ojos a la verdadera realidad chilena, recuerdo a un hombre de edad indefinida, de rostro verdoso, con pómulos salientes, ojos hundidos y una nariz ganchuda y corta. Su trabajo también estaba fuera de contexto: camisa blanca abotonada pero sin corbata y sobre ella una chaqueta de rayas y solapa ancha. Mientras nosotros corríamos de un lado a otro, organizándonos, bewendo, descubriendo, él se mantenía sentado en el pasto, con las piernas cruzadas tocando quena callada y tristemente.

Una vez hablamos con él: «¿Qué se extrañan tanto?», dijo, yo también soy chileno. Era del interior de Arica, del Altiplano, profesor de Castellano, de izquierda y amante fanático del folclore andino, que reproducía en su quena de caña.

Todo esto a raíz de un libro caído recientemente en las manos: «PATRULLAJES EN EL ALTIPLANO CHILENO», del Comandante de Ca-

nabineros SERGIO MARQUEZ MOLINA. A él le tocó realizar un viaje de inspección durante cuarenta días y noches por estas regiones desconocidas para la mayoría de los chilenos, a 4.500 metros de altura por paseajes que «esconden en su vientre árido e inaccesible, un mundo desconocido de inhóspita belleza geográfica...». Son los sectores jurisdiccionales de las Tresencías de Belén, Putre y Cisniri y las Reñires de Guallatire, Corataya, Codpa, Carnaciones y otros. El único lugar donde se puede estar en 3 países al mismo tiempo. De ese viaje salió un libro: 242 páginas (en su ya sexta edición) repletas de recuerdos novelados, un libro de aventuras, pero todas verídicas, como los libros de viajes que se escribieron durante el siglo pasado, o los de los cronistas-soldados que dejaron escrita para el futuro la conquista de nuestro continente.

Dos son las figuras primordiales que regalan: El paisaje árido, alucinante y misterioso (así primarias culturas que habitaron esos lugares datan, la de Tiobusnaco por ejemplo, del 600 D.C.), con sus habilidades en casa de adobe y caña brava y

junto a este escenario la figura permanente del Carabinero, cumpliendo sus funciones, vigilando las fronteras, recorriendo los pagadizos estrechos, por donde apenas pueden cruzar las mulas; o cumpliendo otras labores, echando a andar el motor Diesel que ahora únicamente provee de luz eléctrica a estos pueblos y caseríos.

Sin embargo el texto no es pura anécdota y el Comandante Márquez se preocupa de captar la realidad en forma moderna, entregando datos sobre las áreas cultivables de cada lugar, los yacimientos mineros, censos de población, climas, costumbres, religión, economía y familia de los habitantes nativos, en forma comprometida con esa realidad en el desarrollo de su futuro y bienestar social.

Es un libro interesante y se cumple la doble misión que se impuso el Comandante Márquez, de Correspondiente y Carabinero, llevando a buen término el motivo fundamental que lo motivó: Recatar del olvido esos lugares donde transurren vidas de chilenos, durante años en permanente estado de vigilancia: Esos hombres, esas labores, esas leyendas,

A 4.500 metros de altura. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A 4.500 metros de altura. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

[Mapa](#)